



PARTE SEGUNDA

RÉPLICA AL DOCTOR FRIEDERICI

POR

R. R. SCHULLER

PREFACIO

El artículo crítico de nuestro comentarista que señala abarcando por primera vez una de las mas interesantes cuestiones para el estudio comparado de la vida psíquica de los indios americanos, nos ha sugerido serias reflexiones.

Estamos completamente de acuerdo con el profesor alemán cuando dice que un etnólogo no debe pasar por encima de un dato tan curioso como el saludo con llanto i lágrimas, i sorprendido por nuestra demasiada reserva respecto de

aquella exótica manifestacion de sentimientos, nos acusa benévolutamente de un descuido; pero esta aparente omision por parte de nosotros, en realidad, no estriba en que menospreciáramos el dato tan jenuinamente relatado por el célebre piloto portugues, sino únicamente en la importancia relativa, a no decir bien secundaria, que desde un principio atribuimos i que aun seguimos atribuyendo a tan extraño saludo, con respecto a la procedencia de los indios *Charrúa* i conjéneres.

La simultánea existencia del referido modo de saludar acá, en América, en tribus indias étnica i lingüísticamente diversas, prueba una vez mas de que «pueblos jeográficamente mui separados i sin relacion entre ellos, pueden desarrollar costumbres iguales e iguales métodos de proceder», i por tanto, el saludo en nada afecta a la ubicacion jeográfica que señalamos a la patria orijinaria de los indios *Charrúa* i tribus afines.

No obstante que el doctor Friederici no se espresa precisa i claramente al hablar del «*habitus*» físico de los *Tupí*, deja vislumbrar el deseo de querer establecer una filiacion *Tupí-guaycurú*.

El etnólogo aleman incurre en tan grave error, debido, talvez, a una errónea interpretacion de los textos consultados.

En cuanto al parentesco *Tupí-guaycurú*, insinuado por Friederici, sentimos mucho no poder participar de esa opinion como así mismo nos vemos obligados a rectificar a nuestro comentarista que considera a *Charrúa* «tribus dispersas», «aisladas» i «separadas» del tronco principal de la raza a que pertenecen.

Segundo: bajo ningun pretesto aceptamos rejiones que el doctor Friederici indica ser la patria primitiva de los indios chaqueños.

Estos dos puntos forman la parte esencial de la réplica que mui complacidamente sometemos al criterio del eminente etnólogo aleman, i por conclusion tratamos del saludo con llanto i lágrimas que, a nuestro parecer, no es nada mas ueq

BIBLIOGRAFÍA

AUTORES CONSULTADOS

- 1526—*Diego García*:—«Memoria de la Navegacion que hice, este viaje en la parte del mar Océano dende salí de la Coruña, que allí me fué entregada la armada por los oficiales de S. M., que fué de 1526». *Madero*, l. c., Apénd., N.º 9, 412 a 419.
- 1528—*Luis Ramírez*:—Carta de Luis Ramírez, Puerto de San Salvador, a 10 de Julio de 1528. *Madero*, l. cit., Apénd., N.º 8.
- 1535—*Gonçulo Hernández de Oviedo i valdes*:—«La Historia jeneral de las Indias». Sevilla: 1535.
- 1673—*P. Nic. del Techo*:—«Historia Prov. Paraquariæ S. J.» Leodii: 1673.
- 1726—*P. Juan Patricio Fernández*:—«Rel. hist. de las Misiones de los Indios que llaman Chiquitos, que están à cargo de los Padres de la Compañía de Jesus de la Prov. del Paraguay». Madrid: Por Manuel Fernández. Impressor de Libros, vive en la Calle del Almendro, año 1726.
- 1726-30—*Antonio de Herrera*:—«Hist. general de los hechos de los castellanos en las Islas i Tierra Firme del Mar Océano». En Madrid. en la Imprenta Real de Nic. Rodríguez Franco. Año de 1726-30.
- 1732—*P. Ant. Machoni*:—«Arte, vocabulario de la lengua lule, i tonocote. etc.» En Madrid: Por los Herederos de Juan García Infanzon. Año de 1732 (hai una ed. de 1894. Buenos Aires.)
- 1733—*P. Pedro Lozano a.*:—«Descrip. chorographica... del gran Chaco Gualamba», etc. En Córdoba: año de 1733.
- 1754-55—*Id. b.*:—«Hist de la Comp. de Jesus de la Prov. del Paraguay» Madrid: 1754-55.
- 1757—*P. Fr. X. de Charlevoix*:—«Hist. du Paraguay», Paris: 1757.
- 1763—*T. F. Gilij*:—«Saggio di storia Americana». Roma: 1763.
- 1774—*P. Thomas Falkner*:—«A descrip. of Patagonia and the adjoining Parts of South America», etc. London, (Heresford): 1774.
- 1784—*A. C. Martin Dobritshofer*:—«Hist. de Abiponibus» (ed. alem. de 1783. *Kreil*, Viena)—Viennæ: 1784.
- 1789—*P. José Jolis*:—«Saggio sulla storia nat. del Gran Chaco» Faenza 1789 (Contiene el famoso mapa etno-jeográfico, trazado por el *Ab. Cumagno*.)

una de las tantas manifestaciones espontáneas que sólo pueden explicar las disposiciones psíquicas fundamentales, hasta cierto grado análogas en el hombre en jeneral.

R. R. SCHULLER.

Santiago, junio 15 de 1906.



- 1863—*Conego Joáo Pedro Gay*:—«Hist. da Republ. Jesuitica do Paraguay», etc. Rio de Janeiro: 1863.
- 1867—*Dr. C. Fr. Ph. v. Martius*:—«Beiträge zur Ethnographie u. Sprachenk. Amerika's. zumal Brasiliens», Leipzig: 1867.
- 1869-1872—*M. Ricardo Trelles*:—«Rev. del Archivo General de B. Aires». Buenos Aires: 1869-1872.
- 1870—*Florian Baucke*:—«Ein Jesuit in Paraguay», ed. de A. Kobler, Regensburg, Pustet: 1870.
- 1870—*J. M. Mastermann*:—«Siete años de aventuras en el Paraguay». Buenos Aires: 1870.
- 1873—*P. Pedro Lozano C.*)—«Historia de la conquista del Paraguay, Rio de la Plata y Tucuman», ed. de A. Lamas, Buenos Aires: 1873.
- 1875—*Dr. H. Burmeister*:—«Die Physikalische Beschreibung der Argentinischen Republik». Buenos Aires: 1875.
- 1880-1881—*Fl. Améghino*.—«La antigüedad del hombre en el Plata». Paris: 1880-1881.
- 1881—*Dr. E. S. Zeballos*:—«Los guaraníes». *Bol. Inst. Geogr. Arg. I*, Buenos Aires: 1881.
- 1881—*J. S. da Fonseca*.—«Viajem ao redor do Brazil». Rio de Janeiro 1881.
- 1868—*Visconde de Taunay*:—«Scenas de Viagem,» etc. Rio de Janeiro: 1868.
- 1899—*G. Pelleschi*:—«Otto mesi nel gran ciacco, viaggio lungo il fiume vermiglio». Firenze: 1899.
- 1882—«*Revista da exposição anthropologica brazileira*». Rio de Janeiro: 1882.
- 1882—*P. José Guevara*:—«Hist. de la conquista del Paraguay, Rio de la Plata, y Tucumán». ed. de A. Lamas, Bibl. del Rio de la Plata. 2.^a ed., tomo I, Buenos Aires: 1882.
- 1886—*Dr. K. v. den Steinen*:—«Durch Central-Brasilien», Leipzig: 1886.
- 1889—*Dr. Val. Langmantel*:—«Ubrich Schmiedel, seine Reise nach Sü damerika in den Jabr. 1534 bis 1554». Stuttgart, 1889.
- 1890-91—*S. A. Lafone Quevedo*:—1) «La lengua Mocoví, segun el Padre Francisco Tavolini». *Rev. del Museo de La Plata*, I, 58—144, i 257—329.
- 2.):—«Reglas para aprender a hablar la lengua mocovítica», por Frai Fr. Tavolini (contin.), *ibid.*, II, 175—224, i 425—459.
- 3.):—«Notas, o sea principios de gramática Mocoví». (contin.) *ibid.*, II, 241—274, 289—352, i 394—424; III, 129—167 (1892).
- 4.):—«Vocabulario Mocoví-Español», fund. en los del P. Fr. Tavolini, *ibid.*, IV, 161—208.

- 1800—*A. D. L. Hervás*:—«Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas», etc., vol. I, Madrid: 1800.
- 1806-1807—*Adelung-Vater*:—«Mithridates, oder allgem. Sprachen R. M. dem. Vat. Unser als Sprachpr. in beynahé 500 Sprachen u. Mundart. «Berlin: 1806-1817.
- 1809—*Félix de Azara*:—«Voyages dans l'Amérique Méridionale», ed. Walckenaer, Paris: 1809.
- 1826—*A. Balbi*:—«Atlas Ethnographique de globe». Paris: 1826.
- 1835—*Dr. J. R. Renger*:—«Reise nach Paraguay, in den Jahr. 1818-1826.» Aarau: 1835.
- 1836—*M. del Barco Centenera*:—«La Argentina», etc. in *Colec. etc.*, (1602) de *Pedro de Angelis*, tomo II, Buenos Aires: 1836.
- 1836—*Rui Diaz de Guzman*:—«Historia Argentina» *Colec. de Angelis*, (1612) I, Buenos Aires: 1836.
- 1836—*P. José Quiroga*:—«Descripcion del Río Paraguay, desde la loca del Xaurú hasta la confluencia del Paraná». *Colec. de P. de Angelis*, II, Buenos Aires: 1836.
- 1837—*Frai Fr. Morillo*:—«Diario del Viaje al Río Bermejo». *Colec. de Angelis*, VI, Buenos Aires: 1837.
- 1839—*Alcide d'Orbigny*:—«L'homme américain» in «Voyage dans l'Amér. Mér.», tomo IV, Paris: 1839.
- 1850-61—*Francis Comte de Custelnaud*:—«Expédition dans les parties centrales de l'Amérique du Sud», etc. Paris: 1850-61.
- 1856—*Francisco Rodr. do Prado*:—«Hist. dos Índios Cavalheiros, ou da nação Guaycurú», etc. *Rev. do Inst. Hist. e Geogr. Braz.*; I (2.^a ed.), 25-57. Rio de Janeiro: 1856.
- 1858—*H. E. Ludewig*:—«The Literature of American aboriginal languages». W. add. aud. correct. by W. M. Turner, London: 1858.
- 1860.—*L. Alfred Demersay*:—«Histoire physique, économique et politique du Paraguay» Paris: 1860.
- 1861—*Pero López de Souza*:—«Diario da navegação (1530 à 1532), edic. de *F. A. de Varnhagen*. *Rev. Inst. Hist. Geogr. e Ethn. do Brazil*, XXIV, Rio de Janeiro: 1861.
- 1862—*Dr. A. Moure*:—«Les Indiens de la Prov. de Matto Grosso (Brésil)». Paris: 1862.
- 1862—*M. Afr. du Graty*:—«La Republica del Paraguay», trad. de C. Calvo, Besançon: 1862.
- 1863—*C. Bartol. Bossi*:—«Viaje pintoresco por los Rios Paraná, Paraguay, S. Lorenzo, Cuyabá y el Arino, tribut. del grande Amazonas». Paris: 1863.
- 1863—*Dr. C. Fr. Ph. v. Martius*:—«Glossaria linguarum brasilien-sium». Erlangen: 1863.

- 5):—«Apéndices a la gramática Mocoví», *ibid.*, IV, 257-288.
- 6):—«Introduccion al arte Mocovi del P. Fr. Tavolini», etc., *ibid.*, IV, 369-432; i V, 93-128.
- 7):—«Los Lules», *Bol. del Inst. Geogr. Argent.*, XV, 185-246, Buenos Aires: 1894.
- 8):—«La raza americana de Brinton», *ibid.*, XIV, 1894.
- 9):—«La lengua Vilela Chulupí», *ibid.*, XVI, 1895-96.
- 10):—«Arte de la lengua Toba, por el Padre Alonso Barceña (!)», *Rev. del Museo de La Plata*, V, 129-184, 305-328; i VII, 169-261.
- 11):—«Grupo Mataco-Mataguayo del Chaco»: Dialecto Vejoz: Vocab. i Apuntes MS. de d'Orbigny, etc., *Bol. Inst. Geogr. Argent.* XVII, 121. Buenos Aires: 1896.
- 12):—«Idioma Mbayá, llamado Guaycurú-Mocoví, segun Hervás, Gilij i Castelnau», etc. *Anales de la Soc. Cient. Arg.*, tomo XLI, 339-364; XLII, 44-58, 145-164. Buenos Aires: 1896.
- 13):—«Idioma Abipón», *Bol. de la Acad. Nac. de Ciencias en Córdoba (Argen.)*, tomo XV, 1897.
- 14):—«Los Indios Chanases i su lengua», *Bol. del Inst. Geogr. Arg.*, XVIII, 115, B. Aires: 1897.
- 15):—«Progresos de la etnografía en el Rio de la Plata en el año 1899», *ibid.*, XX, p. 1-64, 1899.
- 16):—«La raza pampeana y la raza guaraní, ó los indios del Rio de la Plata en el siglo XVI», *Congreso Científico Latino Americano*, V, 21 i ss. Buenos Aires: 1900.
- 17):—«Ulrich Schmídel. Viaje al Rio de la Plata» 1534-1554 Buenos Aires: 1903,
- 1891—Dr: *Paul Ehrenreich*:—«Ueber die Einteilung u. Verbreitung der Völkerstämme Brasiliens, nach dem gegenwärtigen Stande unserer Kenntnisse in «Petermanns Mitteil.», Bd. 37. IV, 81-89; V, 114-124, Gotha: 1891.
- 1891—Dr. *D. Brinton*:—«The American Race. A linguistic class. and, ethiol. descript. of the natives tribes of N. and S. America». New-York: 1891.
- 1892—*Juan de Cominges*:—«Obras escogidas». Buenos Aires: 1882.
- 1894—*Guido Boggiani* 1).—«I Ciamacoco». Conferenza tenuta in Roma alla Soc. Geogr. Italiana il giorno 2 giugno 1894, ed in Firenze alla Soc. Antropol. il 24 dello stesso mese. Ver: «*Boll. della Soc. Geogr. Ital.*», Serie-III, vol. VII, 466-510, Roma: 1894.—«*Atti della Soc. Romana Antropol.*», VII, Facs. I, Roma 1894.»

- 2.):—«Vocabulario dell'idioma Guaná. *Atti della Reale Accademia dei Lincei*, Ses. V, Roma: 1895.
- 3.):—«I Caduvei». Studio in torno ad una tribu indigena dell' Alto Paraguay sul Matto-Grosso (Brasile). «*Mem. della Soc. Geogr. Italiana*», V, Roma: 1895.
- 4.):—«I Caduvei (*Mbayá* o *Guayacurú*)», con pref. ed un studio stor. ed ethnogr. del dott. G. A. Colini Roma: 1896.
- 5.):—«Etnografía del Alto Paraguay». Bol. Inst. Geogr. Arg. XVIII, 663. Buenos Aires: 1897.
- 6.):—«Apuntes sueltos de la lengua de los indios Caduveos» *ibid.*, XVIII, 367.
- 7.):—«Guaycurú, sul nome, posizione geografica e rapporti etnici e linguistici d'alcune tribu antiche e moderne dell' Am. Merid». Roma: 1899.
- 8.):—«Cartografía lingüística del Chaco, por el doctor Daniel Brinton». *Rev. del Inst. Paraguayo*, III, N.º 16, 106-137, Asunción del Paraguay: 1899.
- 9.):—«Lingüística Sud-americana.—Datos para el estudio de los idiomas Payaguá i Machicuy» *Congreso Cient. Lat. Amer.*, V, 203-282, B. Aires: 1900.
- 10.):—«Compendio de Etnografía Paraguaya Moderna». Asunción del Paraguay: 1900.
- 1894—*José H. Figueira*.—«Los primitivos habitantes del Uruguay». Montevideo: 1904. Véase, «*Dicc. Geográfico del Uruguay*», por Orestes Araujo; artículos sobre *Chaná* i *Charrúa*, que contienen datos bastante exactos para el estudio de las industrias de la era paleo i neolítica del Uruguay.
- 1895—*J. Koslowsky*.—«Algunos datos sobre los indios Bororós». *Rev. del Museo de La Plata*. VI, 373. (1895)
- Id.*—«Tres semanas entre los Indios Guatós». Escursion efectuada en 1894: *ibid.*, VI, 221.
- 1896—*P. I. Massei*.—«Grupo Mataco-Mataguayon». Dialecto Nocten. *Bol. Inst. del Geogr. Argent.*, XVI, Buenos Aires: 1896.
- 1896.—*P. J. Remedi*.—«Los indios Matacos y su lengua», etc., Bol. del Inst. Geogr. Arg., XVII, 331-890, B. Aires: 1896.
- Id.*—«Vocabulario Mataco-Castellano». *Anales de la Soc. Cient. Argent.*, LVIII, I, VI, Buenos Aires: 1904.
- 1896—*J. Pelleschi*.—«Los indios Matacos y su lengua». Bol. Inst. Geogr. Argent., XVIII, 173, B. Aires: 1896-97.
- 1896—*H. Giglioli*.—«Internationales Archiv für Ethnographie». Leyden: 1896.
- 1897—*Félix F. Outes*.—«Los Querandíes». Breve contribucion al estudio de la Etnografía Argentina. Buenos Aires: 1897.

- Id.*:—«Etnografía Argentina». Seg. contribucion al est. de los indios Querandíes. B. Aires: 1898.
- Id.*:—«Etnografía Argentina». *Bol. del Inst. Geogr. Arg.*, XIX, 106-118. B. Aires: 1898.
- Id.*:—«Estudios etnográficos». Primera serie. B. Aires: 1899.
- 1897—*Dr. Paul Ehrenreich*:—«Anthropologische Studien über die Urbewohner Brasiliens». Braunschweig: 1897.
- 1898—*Enrique Peña*:—«Etnografía del Chaco». *Bol. del Inst. Geogr. Arg.*, XIX, 464-510. B. Aires: 1898.
- 1898—*Benigno Martínez*:—1) «Etnografía del Río de la Plata». *Bol. del Inst. Geogr. Arg.*, XIX, 344-359. B. Aires: 1898.
- Id.*:—2) «Etnografía del Río de la Plata», *ibid.*, XXII, 89-121. B. Aires: 1900.
- 1898—*Dr. Daniel Brinton*:—«The linguistic Cartography of the Chaco Region». *Proceedings of the Amer. Philosoph. Soc.*, vol. XXXVII, N.º 158, 178-205. Philadelphia: 1898.
- 1898—*Dr. E. S. Zeballos*:—«Orígenes Nacionales».—Despoblacion de Buenos Aires, por Yrala el 10 de Abril de 1541. *Bol. del Inst. Geogr. Arg.*, XIX, 261-271, Buenos Aires: 1898.
- 1901—*Seymour H. C. Hawstrey*:—«The Lengua Indians of the Paraguayan Chaco». *Journal of the Anthropolog. Inst.*, vol. XXXI, London: 1901.
- 1902—*Dr. Theodor Koch*:—«Die Maskoi-Gruppe im Gran Chaco». *Mitteil d. Anthropol. Gesellsch. in Wien*, Bd. 23, 130-148, Wien: 1902.
- Id.*:—«Die Lenguas Indianer in Paraguay». *Globus*. Bd. 78, N.º 14 i 15, Braunschweig: 1902.
- Id.*:—«Guido Boggiani, ein neues Opfer des Gran Chaco». *ibid.*, Bd., LXXXII, N.º 12, 358 i 359.
- Id.*:—«Die Guaikurú-Stämme», *ibid.*, Bd. 81 N.º 1, 3, 5 i 7.
- Id.*:—«Die Guaikurú-Gruppe». *Mitteil der Anthropol. Gesell. in Wien*, 1903.
- Id.*:—«Der Paradiesgarten als Schnitzmotiv der Payaguá». *Globus*, Bd. 83 N.º 8, 117-124. Braunschweig: 1903.
- 1902—*E. Madero*:—«Hist. del Puerto de Buenos Aires». Buenos Aires: 1902.
- 1902—*P. A. Huonder*:—«Die Völkergruppierung im Gran Chaco im 18. Jahrh». *Globus*, N.º 24, 387-391, Braunschweig: 1902.
- 1903—*Erland v. Nordenkiöld*:—«Einiges über das Gebiet, wo sich Chaco u. Anden begegnen». *Globus*, Bd. 84, N.º 13, 197 Braunschweig: 1903.
- 1903—*Dr. Max Schmidt*:—«Guanaá». *Zeitschr. f. Ethnologie*, Heft. 4. Berlin: 1903.
- 1903—*H. Meerwarth*:—«Zur Ethnographie der Paraguay Gebiete

- und Matto-Grosso». *Globus*, Bd. 85, N.º 10, 155-156. Braunschweig: 1903.
- 1904—*Cap. Félix de Azara*:—«Geografía Física y Esférica de las Prov. del Paraguay, y Misiones Guaraníes». En la Asumpción del Paraguay: MDCCXC. en «*Anales del Museo Nacional de Montevideo*», *Secc. Hist.-Filosófica*, tomo I. Montevideo: 1904 (ed. Schuller.)
- 1904—*Dr. Paul Ehrenreich*:—«Die Ethnographie Südamerikas im Beginn des XX. Jahrh. unter besond. Berücksicht. der Naturvölker». *Archiv für Anthropologie*, N. F., Bd. III. Heft I, 39-75, Braunschweig: 1904.
- 1904—*Eric von Roosen*:—«The Chorotes Indians in the Bolivian Chaco». Stockholm: 1904.
- 1904—*Dr. Max Schmidt*:—«Aus den Ergebnissen meiner Expedition in das Schingúquellgebiet». *Globus*, Bd. 86, N.º 7. Braunschweig: 1904.
- 1904—*P. Fray Zacarius Ducci*:—«Los Tobas y su lengua». *Bol. Inst. Geogr. Argent.*, XXI, 165-214, Buenos Aires: 1904.
Id.:—«Vocabulario Toba-Castellano». *ibid.*, XXII, 68-88, 1905.
- 1904—*Dr. R. Lehmann-Nitsche*:—«Études anthropologiques sur les indiens Takshik (Guaycurú) du Chaco Argentin». *Rev. del Museo de La Plata*, XI, 261 i ss.
Id.:—«Anthropolog. Untersuch. an Takschik-Indianern». *Globus*, Bd. 87, N.º 20. Braunschweig: 1904.
- 1905—*Dr. Max Schmidt*:—«Indianer Studien in Centralbrasilien». Erlebnisse und ethnolog. Ergebnisse einer Reise in den Jahren 1900 bis 1901. Berlin: 1905.
- 1905—*Dr. L. Kersten*:—«Die Indianer Stämme des Gran Chaco bis zum Ausgange des 18. Jahrh.» Ein Beitrag z. hist. Ethnogr. Südamerikas. Leipzig: 1905.
- 1906—*G. Kurtze*:—«Sitten und Gebräuche der Lengua-Indianer». Mitteil der Geogr. Gesellsch. (für Thüringen) Zu Jena, Bd. XXIII, 16-34, Jena: 1906. Véase: *W. B. Grubbs* in «*South American Mission Magazine*» i «*Annual Rep.*» de la misma sociedad, cit. p. Kurtze, p. 16.
- 1906—*Vojtěch Fric (junior)*:—«Eine Pilcomayo Reise in den Chaco Central», *Globus*, Bd. 89, N.º 14 i 15. Braunschweig: 1906.

I

PARTE ETNOJEGRÁFICA

Los Guaycurú

Bajo el nombre colectivo de *Guaycurú* (1) reunimos todas aquellas tribus indias que, desde la conquista del Plata hasta fines del siglo XIX, mas o ménos, habitaban en las rejiones adyacentes a los rios Uruguai i Paraná i en las dilatadas llanuras del Gran Chaco.

Esta clasificacion se apoya, como debe serlo, en caracteres lingüísticos, étnicos i antropológicos. Ha habido casos, i no pocos, en que nos faltaba el material lingüístico i en que nos vimos obligados a atenernos sólo a los escasos datos somáticos i etnológicos suministrados por los autores mas fidedignos, recurriendo asimismo a la nomenclatura indijena que aun subsiste en ciertas rejiones donde en nombres de arroyos, cerros i parajes encontramos felizmente los rastros dejados por las tribus que desaparecieron del todo, o que se refugiaron en el seno de otras mas fuertes, i de las cuales hoi dia apenas se conoce el nombre.

Dividimos la gran familia de los Guaycurú en dos grupos, a saber:

(1) Conservamos el nombre histórico de «Guaycurú» que en todo sentido es preferible a la vaga designacion de «Raza Pampeana», empleada por d'Orbigny, a quien siguen los americanistas argentinos que aun navegan en las aguas de este viajero.

Guaycurú, Chaná-Mbeguá, Curú-Mbeguá, Mbohané, Mbocaretá son sinónimos; apodos aplicados por los lenguaraces *guarani* a indios que no eran de su raza. Véase al respecto «Prólogo», loc. cit., LXXXIII-LXXXV.

I.—*EL GRUPO DEL SUR*, que comprende

	MANCHADOS. (que se mutilan a sí mismos.)	Charrúa (jacros de Oviedo) Chaná-Mbeguá Chaná-Timbú Chaná Mbeguá Minuanes Güenoas Mbohané Mbocoretá Yaros Martidanés Quiloazas Corondá Mepeos (abipon) Curú-Mbeguá Yngatú (Nengatú) Nengeterús
--	--	--

II.—*EL GRUPO DEL NORTE*, a que pertenecen:

GUAYCURU	FRENTONES	Tobas (Cocolotes)
		Pilagá
		Zapitalagá
		Aguilotes
		Abipón
		Mbocovi
	Matará (hist.)	
	GUAYCURU (de las crónicas)	Lengua (Oaëkakałòt)
		Enimagá
Guentuse		
Payaguá (Agaces-Mbayá-guá) Mbayá (Caduveos)		
MASKÓI	Machicuy	
	Guana-Lengua (Gekoinlahaák)	
	Angaité	
	Sanapaná	
	Toóslé	
	Sapuqui Sújen i Guachí	

El Habitat

Ante todo bosquejaremos la ubicacion jeográfica de estas tribus, que forman parte de la familia Guaycurú, establecida por nosotros, i que figuran en los relatos de los primeros cronistas, tal cual las encontraron los descubridores en su marcha hácia *El Dorado*, o sea en busca de la tan anhelada comunicacion terrestre que desde las costas del Atlántico condujera directa i rápidamente al Perú, donde el poder del intrépido caudillo Pizarro iba tomando proporciones que despertaron recelos en la desconfiada Corte de Madrid.

El Grupo del Sur de la familia Guaycurú de nuestro sistema de clasificacion habitaba en los campos situados entre el Rio Negro i la costa del Atlántico, que hoi forman parte de la República Oriental del Uruguai; en toda la estension nortesur de la Mesopotamia sud-americana, pues «hasta el Rio Corrientes alcanzaban las toderias de los valientes Charrúa», dice Quesada (1); en las tierras ribereñas occidentales del Paraná, desde el arroyo Carcarañac, limite norte natural del pais de los Querandiac, hasta la «Frentonia» del Padre N. del Techo (2), que comenzaba a la altura de la confluencia de los rios Paraguai i Paraná. Allí empiezan, pues, los pagos de las frentonas que «estiman la entereza y la guardan inviolablemente» (3). Allí comienza el dominio del Toba, Mbocoví, Pilagá, Zapitalagá i del Matará que se estiende en la parte occidental del Rio Paraguai hasta las tierras de las tribus de habla Kaká (4) de un lado i del otro hasta el rio de los Sa-

(1) «*La Provincia de Corrientes*», Buenos Aires: 1857.

(2) «*Hist. Prov. Paraquariae Soc. Jesu.*» Leodii: 1673.

(3) «*Hist. de la Comp. de Jesus en la Prov del Paraguay*», etc., tomo I, lib. I, cap. XIX, páj. 100, Madrid: 1754-1755.

(4) *Ibid.*, I, lib. I, cap. IV, 16 i 17.

bios, o sea el Pillcumayu (5) donde, como refiere el jesuita José Quiroga, comienza la tierra de los Lenguas, los cuales corren toda aquella parte del Chaco hasta la rejion de los Mbaya-Guaycurú.

Los Guaycurú del Sur se estendian, pues, desde los 27° hasta los 35° lat. Sur; i desde los 62° hasta los 54° long. occ. de Greenw., i en direcion Sud-Este.

El «Grupo del Norte», o los chaqueños propiamente dichos consideraban i consideran todavia suyo al Gran Chaco Gualamba. Desde los 18° hasta los 27° lat. Sur, i desde los 58° hasta los 62° long. occidental de Greenw., esta inconmensurable planicie, envuelta en una monotonía que ator-

(5) *Garcilaso de la Vega*, «Comentarios R.», escribe Pillcumayo, que significa Rio de los pillcus: por los muchos pájares de este nombre que pululan en la parte superior del rio.—*Ramon Lista*, «El Pilcomayo o rio de los Pillcus», Bol. Inst. Geogr. Arg., XVIII, p. 583, Buenos Aires: 1897.

Lozano c) I, c. V, p. 120: «... los naturales (del Perú) le llamaban Piscumayu, que quiere decir «Rio de los pájaros.»

Id. ibid, 121 «... pasa por la tierra de los Chiriguauos (Carios-Guaraní de la Sierra), que le llaman tambien «Itica», que equivale a «agua turbia.»

Id. (ver *Lista*, loc. cit., 583) «los naturales del pais (los Carios del Paraguay) le llaman Araguay que significa «Rio de entendimiento.»

Jiménez de la Espada, «Relac. Geográf. de Indias», II, p. 84., Pillcumayu = Rio Bermejo, «... y por ese color se llama así... por salir allí el agua bermeja hecha barro».

Ciertos indios del Chaco le dan el nombre *Tingá-guazú*, que es voz guaraní.

Pilcumayo (Pilcomayo), voz quechua; de *ppilicu*=rojo, i *mayo*=rio.

Araguay: voz guaraní, de *ará*=tiempo, *dia*
andú=saber, conocer
guá=tierra, rejion
y=agua

El nombre es interpretado por von Ihering, «rio de los conocedores del tiempo o meteorólogos»; pero, nosotros aceptamos la etimología propuesta por el doctor *Manuel Domínguez*, que es: «el agua o rio que baja de la tierra de los sabios, o sea los Incas del Perú». Sabios en sentido de «adelantados», por su alta cultura i civilizacion.

menta, era ocupado i lo es hasta este momento por el pueblo cuyo nombre significa «inhumanidad» o «fiereza» (1).

De ninguna manera cabe razon para hablar de tribus «dispersas», «aisladas», ni «separadas del tronco capital de su raza» como erróneamente lo afirma el señor Friederici, (2) cuando se refiere al «habitat» de los Charrúa o sea Guaycurú del Sur. Al contrario: estas tribus pueblan una área que representa una zona étnica perfectamente bien determinada, i, sin avanzar opiniones, sostenemos que no incluye en su seno a ningun elemento étnico estraño, pues desde las fronteras del antiguo Virreinato del Perú, donde el jovial soldado-historiador alemán, Ulrich Schmidel del Straubing (3), dió con los Machkaises que, fuera de toda discusion, son los Maskói, o los Machicuy de los autores modernos, hasta el cabo de Santa María,—el revier de aquellos llorones de Pero López de Souza,—no habia sino naciones de unas mismas costumbres,

R. Lista, l. c., 583: El «Pilcomayo que tiene su orijen en las alturas montañosas de Vilcapujio en Bolivia, cerca de los 19° lat. Sur, corre de nor-oeste a sud-este, recoge las aguas del Cachimayu o Río de la Plata»

Id. *ibid.* nota (1) «Despues de los descubrimientos de Gaboto i del envio de joyas de plata que hizo este conquistador a la Corona de Castilla, se dió en llamar Río de la Plata al de Solis, por suponerse quizá que eran sus fuentes las propias del Pilcomayo o del Cachimayo de la Plata o Chuquisaca».

S. A. Lafone Quevedo en su artículo titulado «El nombre del Río de la Plata i los comedores de carne humana», en «Bol. del Inst. Geogr. Arg.», XVIII, 523, cree «que Sebastian Cabot entró al rio de Solis sabiendo ya que tenia el nombre de Río de la Plata.»

En el mapa que acompaña la obra de *Acaret du Biscay*, figura el Pilcomayo con el nombre de «Río de la Plata». *Voyage up the River de la Plata*, Lóndon: 1698.

Tanto *Lista* como *Lafone Quevedo* se equivocan respecto del verdadero «Río de la Plata», que era el río *Carcarañac*, a cuya orilla Cabot edificó la «casa fuerte.»

(1) *Fray Francisco Morillo*: «Diario del Viage al Río Bermejo», Colecc. de P. de Angelis, tomo VI, Buenos Aires, 1837.

(2) *loc. cit.*, 31.

(3) «Viaje al Río de La Plata en los años 1534-1554». Cód. Kumburgés, ed. por J. B. Mondschein, Straubing (Baviera). El MS. original existe en la Real Bibl. Públ. de Stuttgart.

de parecidos caracteres físicos, i de un lenguaje que, con pocos, mui pocos variantes, debió haber sido el mismo. La prueba mas palmaria de esta afirmacion es que las lenguas chaqueñas subsistentes i habladas aun son hijas de una misma madre, como lo son el

Mbocovi (1)

Toba (2)

Abipon (3)

Payaguá (4)

Mbayá (5)

(1) *Florian Baucke*: «Ein Jesuit in Paraguay», publ. p. A. Kobler, Regensburg, Pustet, 1870.

S. A. Lafone Quevedo: «La Lengua Mocovi». Rev. del Museo de La Plata, I, 71-144, 256-328; II, 175-272, 289-460; III, 129 167; IV, 161-207, 257-287, 368-432; V, 93-128.

(2) «Revista del Museo de La Plata», V, 129-184, 305-327; VII, 189-261.

Dr. R. Lehmann-Nitsche:—«Anthrop. Untersuch. an Takschik-Indianern». Globus, Bd. LXXXVII, núm. 20, Braunschweig: 1904.

Id.—«Etudes anthropolog. sur les indiens Takschik' (groupe Guaicurú) du Chaco Argentin». Rev. del Museo de la Plata, XI, 261 i ss. 1904.

P. Fray Zucarius Ducci. O. F. M.:—«Los Tobas y su lengua». Bol. del Inst. Geogr. Argent., XXI, 165-214 (1904); id:—«Vocabulario Toba-Castellano», ibid, XXII, 68-88. Buenos Aires: 1905.

(3) *P. Martin Dobritzhofer*. «Historia de Abiponibus». Viennae: 1784.

«Idioma Abipon»; Bol. de la Acad. Nac. de Ciencias de Córdoba (Argent.), tomo XV, 1897.

(4) *Guido Boggiani*:—«Lingüística Sud-americana». Datos para el estudio de los idiomas Payaguá y Machicuy. Trabajos de la 4 Secc. del Congr. Cient. Lat. Amer., V, 203-282, Buenos Aires: 1900.

Dr. Theodor Koch:—«Der Paradiesgarten als Schnitzmotiv der Payaguá». Globus, Bd. LXXXIII, núm. 8, 117-124 Braunschweig: 1903.

(5) *Francis. Comte de Castelnau*:—«Expedition dans les parties centrales de l'Amérique du Sud», etc. Paris: 1850-1861.

Francisc. Rodriguez do Prado:—«Hist. de los Indios Cavalheiros, ou da Nação Guaycurú», etc. Rio de Janeiro: 1856.

Joaó Severiano da Fonseca:—«Viagem ao Redor do Brazil» Rio de Janeiro: 1880.

Maskói (1)
i el Guachí (2).

La forma de esa zona étnica, jeométricamente representada, sería un enorme triángulo obtuso, que tendría una base de 17° en dirección Norte-Sur, o sea desde la Laguna Gaibá hasta el Cabo de La Candelaria (María), i cuyo vértice estaría en el Río Salado, a los 29° lat. Sur mas o ménos.

- «Revista da exposiçãõ antropol. braz.», Rio de Janeiro: 1882.
- Guido Boggiani*:—«I Caduvei», etc. Roma,—1895. «I Caduvei», Roma, 1896;—«Apuntes sueltos de la lengua de los indios Caduveos»;—«Bol del Inst. Geogr. Argent.», XVIII, 367 i ss., Buenos Aires: 1897;—«Guaycurú», etc., Roma: 1899.
- «Idioma Mbayá», in «Anales de la Sociedad Científica Argentina», vol. XLI, 339-364; XLII, 44-58, 145-164. Buenos Aires: 1896.
- Dr. Th. Koch*:—«Die Guaikurú-Stämme. Globus, Bd. LXXXI, N.º 1, 3, 5 i 7 Braunschweig: 1902.
- Id.:—«Die Guaikurú-Gruppe». Mitt. der Anthropolog. Gesellsch. in Wien: 1903.
- (1) *Juan de Comínges*.—«Obras escogidas». Buenos Aires: 1892.
- Guido Boggiani*:—«Vocabulario dell'idioma Guaná». Atti della Reale Accad. dei Lincei, Roma: 1895.
- H. Giglioli*: in «Internat. Archiv. für Ethnographie». Leyden: 1896.
- Seymour H. C. Haunstre*y: «The Lengua Indians of the Paraguayan Chaco». Journal of the Anthropol. Inst., vol. XXXI, London: 1901.
- Dr. Th. Koch*:—«Die Maskoi-Gruppe im Gran-Chaco». Mitteil. der Anthrop. Gesellsch. in Wien, Bd. XXXI, 130-148. Wien: 1902.
- Id.:—«Die Lenguas-Indianer in Paraguay». Globus, Bd. LXXVIII, N.º 14 i 15. Braunschweig: 1902.
- G. Kurze*:—«Sitten und Gebräuche der Lengua-Indianer», etc. Mitteil. der Geogr. Gesellsch. (für Thüringen) zu Jena, Bd. XXIII, p. 16-34. Jena: 1906.
- (2) *Dr. A. Mouse*.—«Les Indiens de la Prov. de Matto-Grosso», (Brasil). Paris: 1862.
- C. Bart. Bossi*:—«Viage Pintoresco», etc. Paris: 1863.
- Julio Kosíowski*.—«Tres semanas entre los Indios Guatós», etc. Rev. del Museo de la Plata, VI, 221, 1905; Id.:—«Algunos datos sobre los indios Bororós», ibid. VI, 373 La Plata: 1895.
- Dr. Max Schmidt*.—«Indianer Studien in Central-Brasilien», etc. Berlin: 1905.

Por la área de ese colosal triángulo vagaban cual «jitanos», i en parte continúan vagando hasta hoi, viviendo una existencia precaria las hordas «bizarras» i de «talla elegante», entre los cuales los PP. de la Compañía jamas hicieron progreso a causa de ser ellas «de otra casta, mui distinta i diversa de la guarani.» (1)

Véase al respecto:—N. del Techo, 1673:—P. J. Patricio Fernández, 1726:—P. Pedro Lozano, 1733; Id. 1755:—P. Fr. X. Charlevoix, 1757:—F. S. Gilij, 1763:—P. José Jolis, 1789:—Abate D. L. Hervás, 1800:—A. Balbi, 1826:—Dr. J. R. Rengger, 1835:—R. Díaz de Guzmán (1612), 1836:—Félix de Azara, 1809, 1847, 1904:—H. E. Ludewig, 1853:—L. A. Demersay, 1860:—M. Alfr. du Graty (trad.) 1862:—Dr. Phil. v. Martius, 1863 i 1867:—Joaõ P. Gay, 1853:—J. F. Mastermann, 1870:—P. P. Lozano, 1873:—G. Pelleschi, 1891:—P. José Guevara, edic. de 1882:—Dr. Paul Ehrenreich: «Ueber die Einteilung und Verbreitung der Völkerstämme Brasiliens», Petermanns Mitt., Bd. 37, IV, 81-89 i V, 114-124. Gotha: 1891.

Id.—«Die Ethnographie Südamerikas im Beginn des Jahrh. unter bes. Berücksicht. der Naturvölker». Archiv f. Anthropol., N. F., Bd. III, H. I, 39-75, Braunschweig: 1904.

Dr. D. Brinton:—«The American Race», etc. New York: 1891.

Id.:—«The linguistic cartography of the Chaco Region». Proceed. of the Am. Philosoph. Soc., XXXVII, número 158, 178-205, Philadelphia: 1898.

Dr. K. v. den Steinen:—«Die Schamakoko-Indianer». Globus, Bd. LXVII, Braunschweig: 1895.

Eric v. Roosen:—«The Chorotes-Indians in the Bolivian Chaco». Stockholm: 1904.

Guido Boggiani:—«Etnografía del Alto-Paraguay». Bol. del Inst. Geogr. Argent., XVIII, 663, Buenos Aires: 1897.

Id.:—«Cartografía lingüíst. del Chaco», etc. Rev. del Inst. Paraguayo, III, 16, 106-137. Asuncion: 1899.

Id.:—«Compendio de Etnografía Paraguaya». Asuncion: 1900.

P. A. Huonder:—«Die Völkergruppierung im Gran Chaco im 18. Jahrh». Globus, número 24, 387-391. Braunschweig: 1902.

H. Meernarth:—«Zur Ethnographie der Paraguay-Gebiete und Matto-Grosso». Globus, LXXXV, número 10, p. 155 i 150, Braunschweig: 1903.

Dr. L. Kersten:—«Die Indianer Stämme der Gr. Chaco», etc.; Leipzig und Leiden: 1905.

Vojtěch Fric:—«Eine Pilcomayo Reise», etc. Globus, LXXXIX, número 14 i 15. Braunschweig: 1906.

(1) *Azara* (ed. Schuller), 371 i 409.

Pero, el campo de acción, que atestigüa discretamente las hazañas de esas tribus que forman la familia Guaycurú de nuestro sistema de clasificación, ¿es, acaso, a fines del siglo XX otro i distinto del que ocuparon los ascendientes en el tiempo de la llegada de Schmidel?

Creemos escusado contestarlo.

Los cambios de «habitat» en las tribus indias de esa parte del continente sudamericano, verificados ulteriormente al arribo del conquistador, son regionales. No cabe duda ninguna, el mapa etnojeográfico ha sufrido periódicamente serias modificaciones, sobre todo, en lo que atañe a las regiones ocupadas en un tiempo por los pueblos que pertenecen al «Grupo del Sur» de la familia guaycurú.

Sable i colono son dos momentos indelebles en los anales de la historia india del Nuevo Mundo.

La tribu que supo sustraerse a la soldadesca, a cuyo cargo estaba la humanitaria tarea de pacificar i de civilizar, retrocede ante el continuo avance del colono, de manera que en tiempo, quizá no muy lejano, diremos: «había una vez...

Diego García, (1) en 1526, encuentra a Charrúa en la banda norte del Río Jordan (Solís—La Plata), i pocos años más tarde vemos a Pero López de Souza en la toltería del Chaná-Mbeguá, al pié del Cerro de Sam João (2).

Los pacíficos Chaná, (3) esos indios chacáberos, son en tiempo de Cabot i de Schmidel vecinos de los andarriegos Querandiác i de los Timbú, cuyas mujeres, como narra Luis Ramírez (4), se cortaron «el dedo» en señal de duelo por la muerte de un miembro de su prole, tal cual lo practicaban los Begoaá de Pero López de Souza (5).

(1) *Madero*, loc. cit., 416.

(2) *Pero López*, loc. cit., 57.

(3) *Villalta*, *Oviedo*, *Schmidel*. *Herrera* i otros.

(4) *Madero*, loc. cit., 405.

(5) loc. cit., 61 i 62.

Esos indios, cuyos caciques Derdian, Delajan i Quengipen fueron encomendados en 1582 (1), por el reedificador del pueblo de Buenos Aires, en la segunda mitad del siglo XVII son espatriados i conducidos a la banda opuesta del Rio Uruguay, donde, despues de catequizados por Fray Bernardo de Guzmán (2), forman el pueblo de Santo Domingo de Soriano, el puerto de la Salud, en el cual noi dia vejetan aun escasos restos de aquella gallarda tribu india.

En 1750, el indómito Charrúa se sujeta a una pasajera vida sedentaria en la Concepcion, situada a 20 leguas al Norte de Santa Fé (3).

Azara encuentra, en 1784, a Charrúa i Minuanes en el pueblo misionero de San Miguel, donde algunos de esos indios, asistiendo a una funcion, corrian «parejas i sortijas juntamente con los guaraní, recibiendo entónces Tupambaé, como si todos fuesen unos mismos (4). I, en la memorable jornada del Queguay (5), los escarmenta i los aniquila el caudillo oriental, el Jeneral don Fruto Rivera, de modo que esos orgullosos hijos del llano desaparecen para siempre dejando en blanco una de las mas interesantes pájinas de la historia india del Rio de La Plata.

Cómo desapareció la gran mayoría de las demas tribus del «Grupo del Sur» de la familia Guaycurú, nos lo dice en lenguaje elocuentisimo ese famoso i típico papel sobre el repartimiento de la «mercaderia humana», llevado a cabo en 1582, en el naciente pueblo a orillas del Riachuelo i otros documentos de idéntico contenido, pero posteriores a aquel dia en

(1) «Repartimiento de los Indios de esta ciudad (1), hecha por el General Juan de Garay», Colecc., etc., de P. de Angelis, III, 28-30.

(2) José H. Figueira: «Los primitivos Habitantes del Uruguay». Montevideo: 1894.

Lafone Quevedo, «Bol. Inst. Geogr. Argent.», XVIII, 130-131.

(3) Outes, loc. cit., 61 i 62.

(4) Azara (1904), 118.—«Revista del Rio de La Plata», 174 i 175. Buenos Aires: 1873.

(5) Afuente del Uruguay (Departamento de Paysandú.)

que, en Buenos Aires, por vez primera repartióse jente ¡cuál si fuese «botín de guerra», cual si fuese parte íntegra e inseparable del suelo conquistado!

Las tribus encomendadas por Garay, prescindiendo de algunas parcialidades *Guaraní* de las Islas, eran descendientes de aquellos pueblos divisados por los primeros descubridores a la entrada del supuesto Estrecho; eran la desdichada prole de los *Guaycurú*, *Manchados* o *Mutilados* como los apellidaba el lenguaraz del Puerto de Los Patos.

Que los *Guaycurú* eran los que predominaban en las regiones adyacentes a los ríos Uruguay i Paraná queda demostrado con el espontáneo relato del soldado alemán, cuando éste narra la subida de Juan de Ayolas por aquel río aguas arriba. No había sino *Timbú*, *Quiloazas*, *Corondá*, *Mbocoretá*, *Mepeos* i *Curumbegudá*.

Dejemos por un momento a los *Querandíac* (*Carendis*), bautidos por Mendoza en las márgenes del Luján, para dedicarnos primeramente a los *Chandules* (*guaraní*) del Delta, aquellos pérfidos «comedores de carne humana» que habitaban en las islas i en la tierra firme de los alrededores.

Estos indios «petizos i gordos», terribles *caribes*, sembradores de *abati*, son conocidos bajo las designaciones de *Chandules* i *Carios* del Delta, donde vivían en medio de tribus indias radicalmente opuestas a su índole i de distinto lenguaje. Representaban, pues, «injertos étnicos»; i, como tales debemos tenerlos como los puntos mas avanzados hácia el sur de aquel movimiento en los *Tupí-Guaraní*, cuya tendencia de avanzar hácia el mediodía queda plenamente comprobada estudiando la posición jeográfica que ocupaban en el siglo del descubrimiento; i el exacto observador se dará cuenta de que ese empuje seguía en la dirección S. O. El avance fué sorprendido, interrumpido i atajado por el europeo al entrar triunfante al Río de Solís. El ímpetu del oleaje de ese mar de jente, ajitado en el interior del continente por factores que hasta ahora se ignoran, sintióse en 1526 en las márgenes del Río Negro (Uruguay) i mas al sur todavía. En las islas de la confluencia del Paraná i Uruguay, se produjo

el choque de estas dos razas que empezaron a moverse de sus primitivos asentos, quizá mui poco ántes desembarcara allí el primer europeo; i se pusieran en marcha por caminos que ofrecian análogas condiciones topográficas, pero siguiendo direcciones converjentes: los del Chaco avanzaron hacia el S. E., i hácia el S. O. los *Tupí-guaraní*.

La paralela histórica i la natural o topográfica se complementan.

Las llanuras atravesadas por las hordas guaycurú parten desde el pie de las serranías fronterizas de Bolivia, i se estienden, siguiendo rumbo S. E., con un declive suave i paulatino, hasta la costa del Atlántico para confundirse allí con él.

El movimiento de las tribus de la raza tupí-guaraní, que marcharon hácia el S. O., se vió forzado a detenerse al llegar a la costa oriental del rio Paraguay, miéntas una pequeña fracción de ese pueblo llegó hasta las Isla del Delta, el sitio de colision de tres corrientes migratorias compuestas de elementos de procedencia étnica i lingüística totalmente diversas, i que eran los

Guaycurú,
Guarani, i los
Querandiac.

En cuanto al «home» de los chaqueños propiamente dichos, puede decirse que nada o solo mui poco ha sido modificada la ubicación jeográfica de las tribus descendientes de los Matarás, a los cuales el P. Jesuita Barzana (1) predicó en lengua Tonocoté; de los Abypones (2), visitados por Ortega i Solani; i de los Payaguá, esos terribles corsarios fluviales que durante dos siglos infestaron las costas del Paraguay, subiendo en sus ligeras embarcaciones hasta el Cerro de San

(1) *Lozano*, «*Descrip. chorogr.*» etc., 25, 51, 89 i 94.—«*Hist. de la Comp.*» etc., tomo I, l. I, c. IX, 40 i 43: cap. XVIII, 93.

(2) *Id. ibid.*, cap. IX, 40.

distrito de Corrientes. La prole de los Mogosnas de Techo i de Lozano es catequizada por Baucke en la reduccion de San Javier (1). En frente de la actual Asuncion estaban los Nengeterús i Napiirus de las crónicas; los Guaycurú de Techo, los Cocolotes de Camaño; los Oaèkakalot del abate Martin Dobritzhofer; los Lenguas de Azara, Cerviño, Aguirre, Rengger, d'Orbigny, Demersay, Bohls, Hawstrey i de Boggiani. Allí en la boca del Araguay (Pilcomayo), tomaron el vocabulario, que, como es natural, resultó payaguá i payaguá que hablan los pocos individuos que hasta ahora se conservan, puros i sin mezcla exótica ninguna, en los arrabales de la capital del Paraguay, dedicándose a un ramo de industria con cuyo producto continúan celebrando sus festejos tradicionales i típicos.

I, asi sigue la historia, sencilla, pero interesante, de las demas tribus de ese pueblo, refractario a todo lo que tiende a modificar los usos i costumbres heredados de los mayores, i que jamas dobló la cerviz bajo el yugo de nadie, i cuya existencia se redujo a vagar i pelear.

Con estos pocos datos abrigamos la esperanza de que el doctor Friederici se convencerá de que, hablando de la familia Guaycurú establecida por nosotros, no se trata de *trozos perdidos* de una raza, cuya orijen este sabio busca en el interior del Brasil, sino de una raza cuyos componentes en el tiempo de la Conquista ocupaban territorios, que representan una zona étnica con una poblacion relativamente densa, i, ante todo, homojénea.

Afirmar lo contrario equivaldria a despedazar la documentacion histórica que es tan clara i tan terminante para aquel que la consulta con crítica, indispensable en casos como el presente, tratándose del pasado de tribus que carecen hasta de tradiciones, o si las hai, son jeneralmente confusas i contradictorias i despistan a veces al mas esperto en esta clase de investigaciones científicas.

(1) *Outes*, «Estud. Etnógr.», primera Serie, p. 61, Buenos Aires: 1899.

II

LOS GUAYCURÚ I LOS TUPÍ-GUARANI

Su talla

En lo que respecta a los caracteres físicos del Tupi, el señor Friederici (1) exajera la talla de este indio al compararla con la del hercúleo Lengua-guaycurú (2) del Chaco; i atribuye demasiada importancia a los rasgos somáticos.

Pero, aun admitiendo esta analogía en los caracteres físicos, supuesta por Friederici, tampoco sería argumento suficientemente sólido para demostrar que existe una afinidad entre los Guaycurú i los Tupí-guaraní.

En la clasificación de las tribus indias de América, hai que tomar los caracteres somáticos con mucha cautela, i sólo en casos en que son corroborados por datos lingüísticos (3), porque el parentesco lingüístico demuestra casi siempre estrechas relaciones i (4), en la mayor parte de los casos, consanguinidad.

Mui hipotética es la afinidad lingüística de los Guaycurú con el Tupí-guaraní. Hai quienes pugnan en pro de esta teoría, pero nadie ha logrado demostrarlo con argumentos científicos positivos; i con simples sospechas i vagas indicaciones poco se adelanta. Nosotros, en cambio, negamos redondamente el pretendido parentesco lingüístico de ámbas razas, porque entre los Tupi i los Guaycurú—esceptuamos a los Timbú i a los Guentuse (Maskói),— ni siquiera existían rela-

(1) «Träuengruss», loc. cit., 32.

(2) «Azara» (1804), 393..., gentes tan bizarras y elegantes que en mi juicio son la mejor casta de los descendientes de Adán.»

(3) Dr. Paul Ehrenreich:—«Die Ethnographie Südamerikas», etc. Archiv für Anthropologie, Bd. III, Heft 1, p. 41 Braunschweig: 1904.

(4) Dr. Karl von den Steinen:—«Durch Central-Brasilien.» Leipzig: 1886.

«Prólogo», loc. cit., CVI.

ciones culturales (1) apesar de que han sido vecinos durante largos siglos.

Friederici es el único autor que habla de la «alta talla» del Tupi-guaraní, i la compara hasta con la gigantesca figura del Lengua!, desautorizando así a Vespucci, Pigafetta, Oviedo, Schmidel, Lozano, Azara, Rengger, Demersay i d'Orbigny; i a los que han visitado personalmente al Caingú de Tacurú-pucú, al Angaité de la Concepcion i al Toba de la Villa Hayes.»

«Sono di mediana (mediocre) statura», refiere Amerigo Vespucci (2).

Pigafetta, (3) sorprendido por la resaltante diversidad orgánica de raza, proclama entusiasmado la existencia de los gigantes del Estrecho.

Para Oviedo (4), los Guaraní eran de la estatura de los españoles; i Schmidel (5) los llama «indios petizos i gordos.»

Azara al hablar de los Charrúa i Minuanes, dice que «su figura y talla es arrogante y bella como la de los bárbaros Mbayá, y sin comparacion mejor que la de los Guaraní». Las diferencias entre ambas razas, segun este autor, se reducen «a la lengua que en todas es diferente, a la agilidad, alegría de semblante, vigor, bizarría y talla en que exceden con notabilísima diferencia los Mbayá, Guaná (nú-aruaák) y

(1) En sentido de «kulturell», «Akkulturation».

(2) *Fr. de Varnhagen*:—«Amerigo Vespucci», etc. Lima: 1865. Véase la carta de 1504, public. en 1507, loc. cit., p. 37 i ss.

Id. «Notas».—«Notice détaillée des Indiens d'Honduras donnée par A. Vespucci.»

(3) *J. B. Ramusio*:—«Racc. di Viaggi». Primo Volume delle Navigat. etc. In Venetia appresso gli heredi di Lvcantonio Givnti, l'anno MDL., p. 381.

(4) *Hist. General*.

(5) *Dr. Val. Langmantel*:—«Ulrich Schmiedel.—Seine Reise nach Süd-amerika in den Jahren 1534 bis 1554.» Ed. del Codex Bav., Stuttgart: 1889.

demás habitantes del Chaco, con los Charrúa, Minuanes y Payaguá á los Guaraní...» (1).

El Payaguá-guaycurú (2) es de seis pies i media pulgada, y Azara agrega «yo dudo que haya en Europa pueblo alguno en que tantos y tantos pueda compararse con estos bárbaros.»

La talla media del Mbayá-Caduveo es «elegante» i «a lo regular de seis pies y una y media pulgadas españolas» (3).

El Guaná (4) (Chané de Ayolas) de origen nú-aruaák, o sea mbojo-mbaüre, cuya talla es idéntica a la del Mbayá i Charrúa, pertenece, sin embargo, a un grupo étnico-lingüístico radicalmente diverso de los Guaycurú.

(1) *Azara* (1904), 119: «Viajes inéditos» in «Rev. de la R. del Plata», 1875, p. 174 i 175: «.....el arco (del Charrúa) era corto como el de todos los que lo manejan a caballo. Su talla y figura es elegante y excede á la de los españoles aunque no llega, según parece, á la de los Mbayá siendo incomparablemente superior á la de los Guaraníes.»

Id. (1904), p. 409.

(2) *Id.* (1904), 358.

Cabeza de Vaca, «Comentarios», cap. XVII. «Esta es una gente muy crecida, de grandes cuerpos, y miembros como gigantes.»

Rengger, loc. cit., 137.

Demersay, I, 356. Un mancebo de 14 años tenía 1 m 63 cm. La talla media es de 1 m, 781 mm.

(3) *Azara* (1904), 376: «La talla media del europeo es de cinco pies y once pulgadas.» *Id.* (1847), I, 211.—1850 (1809), I, 210. *Cabeza de Vaca* cap. XXVI.

(4) *Azara* (1904), 384.—1850 (1809), II, 204.—1847, I, 201.

«	«	398:	Tobas	} talla media: 6 pies y ½ pulg.
			Mocoví	
			Pitilacás	
			Avipones	
			y Payaguá	

			Mbayá	} talla media: 6 pies, 1½ pulg.
			Lenguas	
			Guaycurús	
			Enimagas	
			Machicuys	
			y Guaná (nú aruaák)	

Véase d'Orbigny «L'homme américain», tomo IV, loc. cit.

I, finalmente, la talla media del Guarani es inferior en dos pulgadas a la del europeo (1).

Mas, sea como fuere, la talla del Tupi-guarani, alta o baja, ni agrega ni quita, con datos sómáticos o craneométricos meramente accidentales no se construyen razas. Cuán temerarias i, en cierto sentido, contraproducentes son las combinaciones fantásticas de esta indole, lo demuestra con maestria el eminente antropólogo i americanista Dr. Paul Ehrenreich (2).

Los caracteres etnográficos, sociales y morales

Sintetizando las descripciones de los indios del Brasil i de la cuenca del Rio de la Plata, hechas por los conquistadores i cronistas en la primera mitad del siglo del descubrimiento, llegamos a las conclusiones siguientes:

Habia entonces indios de baja estatura (3), otros de miembros gigantescos (4); unos de color pardo (5), i de color moreno oscuro (6) los otros; sedentarios eran los petizos. (6) i nómades los gigantes; (6) éstos cubriáanse las partes jenitales,

(1) *Azara*: (1809), II, 58.

«Estrácto de hum manuscripto, (1587)», loc. cit., «Os Tupinambás são homens de mediana estatura, cor baça, bem figurados, refeitos, semblante alegre, bem assombrados... pés pequenos, cabellos curtos na cabeça (sendo esta a unica parte do corpo em que os conservam, arrancando todo o mais)... grandes cultivadores da terra, caçadores e pescadores.»

(2) «Die Ethnographie» etc. loc. cit., p. 41 i ss.

(3) *Schmidel*, loc. cit.

(4) *Cabeça de Vaca*, loc. cit.

(5) *Pero Vaz de Caminha*, «Carta a El Rei D. Manuel», escripta da Ilha da Vera-Cruz em 1.º de Maio de 1500.

Edição para o Instituto Geogr. e Hist. da Bah'ia pelo 4.º Cent. da Descob. do Brazil, p. XV., «heram aty (18) ou XX homeens, pardos, nuus, sen nenhuma cousa que lhes cobrisse as vergonhas: traziam arcos, nas maos e suas seetas.» Bahia: 1900.—*Vespucci, Schmidel, Léry, Thevet, Staden, Gabriel Soares*, etc.

(6) *Schmidel, Oviedo i Herrera*.

i desnudos andaban aquéllos (1). El nómada era celoso de su mujer e hijas (2), i el agricultor las ofrecía por una barajita (3). Este era amigo del europeo (4), i su enemigo irreconciliable aquél (5); monógama el valiente chaqueño (6), i polígamo el pusilánime guaraní (7):

De estos pocos datos se desprende claramente que no se trataba de hechos aislados ni accidentales, como muchos pretenden, sino de caracteres esenciales i orgánicos de raza, i que desde el primer día en que pisaron suelo americano, una bien marcada diversidad en el «hábitus» físico i en el jénero de vida de aquellas jentes, sorprendidas en su espontáneo desarrollo por la mano del conquistador, llamó vivamente la atención de éste.

(1) *Caminha*, loc. cit.—*Vespucci* in Varnhagen "Amerigo Vespucci"; la carta dirigida a su amigo de Medici (1501.)

(2) *Pigafetta*, hablando de los patagones, "sono molti gelosi dalle lor femine." *Ramusio*, loc. cit., I. 82.—*Schmidel* dice que los Charrúa i los Querandiac escondian las mujeres e hijos.—*Azara* (1904), 365. "Tampoco llevan (los Payaguá) las mujeres a la guerra sino que las ocultan primero."—*Amerigo Vespucci*, Varnhagen, loc. cit., p. 37. "Notice sur les indiens d'Honduras," Abril de 1507... "Quand ils partent pour faire la guerre, ils emmènent leurs femmes non pour qu'elles combattent, mais pour qu'elles portent leurs provisions." Véase de *Luet*, *Vasconcelles*.

(3) *Vespucci*, loc. cit., «Mais leur plus grande preuve d'amitié consiste à offrir leurs femmes et les filles, et ils considèrent comme un grand honneur de pouvoir donner leurs jeunes filles vierges, et c'est pour eux la plus grande marque d'amitié que de les accepter ainsi»—*Schmidel*, loc. cit., «Usase entre ellos (Caríos del Paraguay) vender los padres a las hijas, los maridos a las mujeres, y los hermanos a las hermanas, y el valor de una india es una camiseta o cuchillo.»—*Techo* i *Lozano* refieren cabalmente lo contrario de los Guaycurú del Chaco. A las mujeres de los Frentones las llaman «honestas», que «estiman la entereza». loc. cit.

(4) *Vespucci* loc. cit. (1504).—*Pigafetta*, loc. cit., I, 381. «... questi po poli sono molti docili, facilmente si convertiriano alla fede christiana.»—*Diego Garcia*, loc. cit., (*Madero*);—*Cabeza de Vaca*, cap. IX, «comen carne humana y todos son labradores y criadores de patos y gallinas, y toda gente muy domestica y amigos de cristianos.»

(5) *Schmidel*, *Oviedo*, *Herrera*, *Techo*, *Cabeza de Vaca*, *Lozano*, i otros.

(6) *Lozano*, *Dobritzhofer*, *Azara*, etc.

(7) *Caminha*, *Vespucci*, *Studen*, *Léry*, *Soarez de Souza*.

En el Brasil, el colono portugués distinguía perfectamente bien entre el Tupi (1) i el que no lo era, o sea el Tapúya (2); lo mismo que en el Río de la Plata nadie confundía el Guaycurú con el Cario-Chandul del Paraguai i del Delta. Las sospechas de aquellos tiempos son plenamente confirmadas por la etnología sudamericana moderna.

El americanista de profesion habla hoi dia de provincias etnográficas i de centros jeográficos de cultura. El estado actual de los conocimientos de la etnología sudamericana, basada en el estudio comparado de los idiomas indios, de sus viviendas i construccion de éstas, vestimenta, armas, utensilios domésticos, su industria casera, como tejedería i alfarería; sus adornos; pinturas i tatuaje del cuerpo; la folklore, en fin, basada en el estudio del estado social i moral de las tribus indias, ya nos permite decir algo mas concreto sobre el hombre americano, sobre sus trasmigraciones, afinidad i consanguinidad, sobre las penetraciones mútuas i las «aculturaciones» verificadas en el trascurso de los años i hasta sobre la influencia ejercida por estas últimas i las modificaciones i cambios introducidos en los diversos centros étnicos.

Los notables descubrimientos hechos por el doctor Carlos v. d. Steinen (3), fundador de la etnografía sudamericana moderna, en su primer viaje a traves del Brasil, pusieron de manifiesto cuán infundadamente habla d'Orbigny de una raza «brasilio-guaranítica», (4) basándose sólo en aparentes analogías de los rasgos somáticos i en datos etnológicos de las tribus que la componen; pero las que, como hace notar v. d. Steinen, son de procedencias étnica i lingüística incompati-

(1) Las tribus que hablaban la «lingoa geral.»

(2) *Vasconcellos* llama «Tapuyas» a los Charrúa; i con razon, porque no eran ni Guaraní ni Caríos.

(3) «Durch Central-Brasilien», Leipzig: 1886.

(4) *Outes* escribe aun «raza brasilio-guaranítica», *Etnografía Argentina*, p. 11, Buenos Aires: 1898.

bles. El doctor Ehrenreich (1) que continúa los estudios empezados por v. d. Steinen, aconseja sin cesar que no se repitan los errores cometidos por d'Orbigny i von Martius, cuyas obras, (2)—aunque grandiosas en su conjunto, dada la época en que fueron escritas i teniendo presente el deficiente estado de los conocimientos sobre las tribus sudamericanas en aquel entónces,—serán siempre preciosas fuentes para aquel que las consulta con critica; pero en el dia de hoy son inaceptables respecto de las teorías que abarca el sistema de clasificación de los pueblos sudamericanos, porque ambos autores reúnen bajó diversas designaciones elementos totalmente heterojéneos.

Todo esto lo sabe el señor Friederici; i, sin embargo, se afana en buscar la patria primitiva del Guaycurú en el interior del Brasil (3), i no vacila en establecer hasta un parentesco entre esta raza i la de los Tupí-guaraní. No lo dice directamente, mas deja entrever que se inclina a esta teoría, i sin tomar en cuenta para nada el factor mas importante que es la lingüística, apoyándose únicamente en caracteres etnolójicos i antropolójicos, en los cuales, sujestionado no sabemos por quien, cree ver analogías que en realidad no existen o si las hai son meramente manifestaciones de la

(1) «Die Einteilung und Verbreitung der Völkerstämme Brasiliens nach dem gegenwärtigen Stande unserer Kenntnisse». Dr. A. Petermann's Mitteil., Bd. 37, 81-83; 114-124, Gotha: 1891. «Anthropologische Studien über die Urbewohner Brasiliens», etc., Braunschweig: 1897. «Die Ethnographie Südamerikas im Beginn des XX. Jahrhunderts unter besonderer Berücksichtigung der Naturvölker», Archiv für Anthropologie, Neue Folge, Bd. III, Heft 1, p. 39 i ss., Braunschweig: 1904.

(2) Alcide d'Orbigny:—«Voyage dans l'Amérique méridionale», etc., tomo IV (L'homme américain) Paris: 1839. Dr Carl Friedrich Phil v. Martius:—«Beiträge zur Ethnographie und Sprachenkunde Amerikas, zumal Brasiliens» Leipzig: 1867.

(3) Loc. cit., 31.

vida psíquica del hombre tal cual puede haberlas (1) en toda parte i en análogas condiciones; i estas manifestaciones pueden desarrollarse independientemente sin que haya relaciones entre ellas, según la opinión unánime de los sociólogos modernos.

Que el Tupí-guarani llevaba la parte anterior de la cabeza rapada a la «mandchú» i que usaba barbote i orejeras como los indios Lenguas del Chaco i los demás pueblos de origen guayacurú, no son datos para comprobar que en otros tiempos existieran estrechas relaciones entre ambas razas, i menos aun para demostrar afinidad o consanguinidad, porque el Guaná (2) de la familia nu-aruác i muchas otras tribus también solían raparse la cabeza, menos un mechón a la «mahometana», o se afeitaban todo lo que está delante de la sutura coronal, siendo ellos de origen étnico-lingüístico que nada tiene que ver ni con los Guayacurú del Chaco ni con los Tupí-guarani del Brasil. La costumbre de arrancarse el pelo del cuerpo, de no dejar ni cejas ni pestañas (3) i de cortarse el cabello de la cabeza a manera de monjes, es muy jeneral en las tribus de la América del Sur, pues la practicaban todos los pueblos primitivos de cazadores i pescadores, desde el Yaghan de la Tierra del Fuego hasta el Aruák del

(1) De ejemplo sirva la paralela etnológica que sigue: «Tanto que o pai concede a filha ao pretendente, se vai este deitar com ella na rede do dito pai, donde se levantam casados.....» *Manuscripto*, 1587, loc. cit.

«.....the following morning she is visited by her relations, before the time of rising, and being found in bed with her spouse, the marriage is concluded.» *Falkner*, loc. cit., 124.

(2) Azara. (1904), 384.

(3) *Vespucci*, loc. cit. (1507) hablando de los indios de Honduras «Ils ne laissent croître les cheveux qu'à la tête, ... ils ne laissent croître ni sourcils ni cils, et n'ont de cheveux qu'à la tête, parce qu'ils considèrent la croissance de cheveux comme convenant seulement aux animaux.» p. 37. — *Manuscripto* cit., cap. LII, p. 202 (1587) «Os Tupinambás... cabelos curtos na cabeça (sendo esta a unica parte do corpo em que os conservam, arrancando todo o mais)...».—*P. Alonso de Ovalle*, «Hist. Rel. del Reino de Chile», etc., tomo I, cap. IV, 159 dice que los araucanos se arrancaban pelo del cuerpo; lo mismo afirma de los *Huaripes* de Cuyo, *ibid.*, 176.

Mar Caribe; i, por esta razon «indios Coronados o Coroados» aparecen en Chile i tambien los hai en diferentes partes del Brasil. No seria tarea fácil la de establecer un parentesco entre los unos i los otros.

Lo mismo debemos afirmar del Tembetá o barbote (1) de los indios Lenguas-Guaycurú, el cual por su escesivo tamaño, segun nuestro comentarista, pertenece incuestionablemente a la rejion etnográfica del Brasil.

Mui estraño es que el sabio etnólogo aleman, al referirse al gran tamaño del tembetá usado por el Lengua, haga de repente alusion al del Tapuya-Gês-Botocudo, igualmente formidable, echando en olvido el elegante barbote de resina, tan característico en el Tupi-Guaraní, ¡el supuesto pariente del Guaycurú! (2)

El tembetá o barbote, distintivo de la pubertad,—pues, no sabriamos qué otro destino darle,—aparece, en América, en todas formas i tamaños posibles; ora hecho de resina ó de piedra, ora de madera o de hojas de palmera; (3) i lo usaban indistintamente todos los pueblos desde Chile hasta Méjico, i desde el rio La Plata hasta el Orinoco, de modo que nada prueba ni en contra ni en pro del orijen del Charrúa. Nosotros, (4) al discutir el orijen i la patria primitiva de estos indios, citamos, el barbote i las orejeras usados por el Chaná-Mbenguá en tiempo de Pero López de Souza, para demostrar a un aficionado (5) á la etnografia arjentina cuán temeraria es aquella afirmacion hecha por él en una de las

(1) Consúltese «Ausgewählte Stücke des Kgl. Museums für Völkerkunde» zur Archäologie Amerikas, in «Veröffentl. aus dem kgl. Mus. f. Völkerk.», vol. I, Heft 1., Berlin: 1889, que contiene un prolijo estudio sobre el tembetá o barbote i su distribucion jeográfica. Los pequeños errores en que ha incurrido el Dr. Max-Uhle en cuanto á la posicion jeográfica de algunas tribus chaqueñas, son accidentales.

(2) Loc. cit., p. 32.

(3) Véase Fric (junior) «Eine Pilcomayo.-Reise», Globus. Loc. cit.

(4) Azara (1904), Prólogo, CXIV.

(5) «Etnografía del Río de la Plata.» Bol. del Inst. Geogr. Arg., tomo XIX, 343-359. Buenos Aires: 1898.

sesiones públicas celebradas por el Congreso Científico Latino Americano en Montevideo, en la cual ese caballero afirmaba la absoluta carencia de adornos de los labios en los Charrúa i sus conyéneres.

Que los Guaycurú i los Tupí-guaraní eran i son todavía excelentes nadadores i canoeros, i que los primeros eran hasta atrevidos piratas que en mas de una ocasion se opusieron resueltamente al avance de las armadas españolas por los Rios Paraná i Paraguay aguas arriba (1), en esto estamos de perfecto acuerdo con el señor Friederici; pero el uso de la canoa en ámbas razas no afecta ni en lo mas mínimo a la procedencia del Tupí-guaraní, ni a la patria primitiva del Guaycurú, i sólo es condicion esencial que separa tanto a los Guaycurú como a los Tupí-guaraní de los primitivos pueblos de la familia Tapúya-gés (2) por un lado i por el otro de los antiguos Pampa-Het de Falkner (3.)

En la canoa del Chaqueño-guaycurú no vemos nada de «aculturacion» ni imitacion, sino una necesidad impuesta por el lugar ambiente e imprescindible para la subsistencia de aquellas hordas vagabundas, apesar de que casi diariamente sucede que tribus indias dejan ciertas costumbres heredadas de los antepasados, i adoptan las del vecino que creen mas útiles i mas prácticas. El Carayá se convirtió en canoera al fijar su residencia a orilla del rio Xingú (4), i el Suyá (5) adoptó la hamaca del Tupí-guaraní, mientras las demas tribus del grupo Tapúya-gés son caracterizadas como indios terrestres *κατ' ἐξοχήν*, que duermen sobre hojas secas o sobre un primitivo aparato de madera sobre el suelo, desconociendo en absoluto el agradable uso de la red o hamaca que, por consiguiente, vino a ser objeto de importante valor etnológico para la clasificación científica de las tribus indias de Sudamérica.

(1) *Cabot* i otros.

(2) v. d. *Steinen*, loc. cit.—*Ehrenreich*.

(3) «*A. Description*», etc.

(4) *Ehrenreich*:—«*Die Ethnographie*», etc.

(5) v. d. *Steinen*, loc. cit.

Que la manifestacion esterna de duelo por la muerte de un miembro de la parentela, tanto en los Guaycurú como en los Tupi-guaraní, consistia en mutilarse el cuerpo o ciertas partes de este, i en otras torturas a que se sujetaban voluntariamente, prueba que ámbas razas conocian el culto de los muertos, que es universal, i que lo practicaban, unos mas i otros ménos; i de ahí no pasa. Otra cuestion, i bien distinta, seria si el señor Friederici hubiera analizado cómo practicaban el culto de los muertos; cómo entierra sus muertos el Chaqueño, i cómo los sepulta el Tupi-guaraní, i qué prácticas observa éste i cuáles aquél. De esta manera el sabio profesor aleman se habria necesariamente convencido de que no sólo las ideas religiosas de las tribus indias de América sino tambien el saludo con llanto i lágrimas en los pueblos primitivos, en jeneral, son puramente manifestaciones, i de las mas primitivas, del animismo i del culto de los espíritus, del cual—al unírsele la imajinacion mitológica—nació la creencia en los dioses (1).

Sus idiomas

Nos asombra sobre manera que el señor Friederici, siendo hombre de reconocida competencia en lo que atañe a la etnología americana en jeneral, se haga decidido partidario de una teoría que tiende a emparentar a los idiomas *chaco-guaycurú* con el *tupi-guaraní* (2) no obstante su franca i sincera declaracion que no se juzga bastante autorizado en la cuestion lingüística.

El señor Friederici, aunque no es especialista en la lingüística americana, debe saber que avanzar así precipitadamen-

(1) *Edward Bennett Tylor*, ex *Dr. M. Haberlandt* «Animismus im Judenthum.» *Mitteil. der Anthropolog. Gesellsch. in Wien*, N. F., Bd. XV, n.º 1, páj. 1. Wien: 1895.

2) Para evitar interpretaciones equívocas, dejamos constancia de una omision involuntaria de dos citas bibliográficas, que trascribimos del trabajo del antropólogo i americanista *doctor Pablo Ehrenreich*, «*Petermann's Mitt.*», 1891, loc. cit. Véase *Azara* (1904), loc. cit., XCVIII i 409 nota (1.)

te opiniones en problemas tan intrincados tiene que traer forzosamente resultados contraproducentes i, lo que es mucho peor, deja al asunto cada vez mas enredado. A pesar de esto, anticipa con la mayor calma posible el parentesco lingüístico de los Guaycurú con los Tupi-guaraní, pero sin decirnos qué razones le inducen a suponerlo; porque la existencia simultánea del saludo con llanto i lágrimas en algunas fracciones de estos dos grupos étnicos no es argumento propio para establecer esa teoría; i el juicio del señor Friederici, de que las lenguas chaco-guaycurú nada contienen que directamente se opone a la filiacion con el tupi-guaraní, falta aun comprobarlo. Una argumentacion tan pobre no puede ni debe ser tomada en cuenta porque es mera conjetura sin ningun positivo valor científico, i por tanto no tiene cabida.

Nos vemos imposibilitados de participar de la opinion de nuestro sabio comentarista porque, aun conviniendo en la teoría de que esos idiomas tuviesen comun origen, éste remontaría, como es lójico i natural, a una época mui lejana que se sus trae a todo análisis crítico. Cambios así radicales en la estructura fonética i morfológica de lenguas de la misma procedencia no se efectúan en corto lapso de tiempo: son fenómenos peculiares del lenguaje humano, los cuales, determinados por leyes que obran con una exactitud matemática, necesitan largos siglos para su desarrollo.

Pero, para esta clase de investigaciones científicas no basta una gramática de Barzana ni es suficiente un vocabulario de Anchieta o de Montoya; no bastan los materiales que de lenguas indias americanas están actualmente a disposicion del especialista. Éste, por consiguiente, tiene que limitarse a lo poco positivo que de ellas subsiste, porque todo lo demas es antojadizo i para nada sirve.

Concretándonos, pues, a aquello que del tupi-guaraní i de los idiomas chaco-guaycurú contiene ese centenar de libros llamados gramáticas, a pesar de que de tales sólo tienen el nombre, llegamos a lo siguiente:

En primer término, la simple juxtaponcion de las pala-

bras que tenemos por las mas seguras para el estudio comparado de lenguas indias, da una idea de la enorme diversidad en la estructura fonética de los idiomas de ámbos grupos: las combinaciones sencillas en el tupí-guaraní hacen de él un lenguaje típico que suena agradable i melodioso, mientras las frecuentes acumulaciones de consonantes heterojeñas en las lenguas chaqueñas dificultan su pronunciacion i en boca del indio desagradan i hasta chocan al que oye hablarlas. No sin razon decíamos de los guaycurú: «bárbaros en sus costumbres, bárbaros en su lenguaje.»

Castellano	Mbocoví	Guaraní
1 boca	ayap	yurú
2 brazo	yavà	aca yybá
3 cabellos	yeve	ába
4 cabeza	ycaih	acã (ng)
5 cara	yschih	tobá
6 ceja	yñcoippacca	ty bytá
7 codo	ylcoqué	tenybángái
8 corazon	yctarnactá	ñeã (ng); piá
9 cuerpo	yaschinimmaga	teté
10 culo	nacté	tebí
11 dedo	ypalacaté	quã (mano)
	yppiarnacta	pyçá (pié)
12 dientes	yovè	tâi
13 encías	yavè lacti	tâimbirá
14 entrañas	yaalot	pyá (mbyá)
15 espalda	yappaloclectá	atucupé
16 espinazo	yloh-lpinnèh	atucupé-cã(ng)
17 estómago	yoalà	pyã
18 frente	yctápe	cybá
19 hígado	yolammeh	pyã (cué)
20 hombro	yaliah	atiy
21 hueso	ypinnèh	cãngué

Castellano	Mbocoví	Guarani
22 labio	ayappi	tembé (de abajo)
23 lengua	yolegarnagat	apecú
24 mano	ylquelagát caté	mbó (pó)
25 miembro ♂	aiglèt, aiglectè	tembó (embó)
26 » ♀		tacó, haquaaí
27 nariz	yimmih	ty, apyngua
28 ojo (s)	yñoclé	teçá
29 ombligo	iddámme	pūrūa
30 paladar	noqquiacca	apecú
31 pantorrilla	accavilqui	tymá potia
32 pecho	yocté gué	pytiá
33 pescuezo	ycossát	ayú
34 pestaña	diadé	topeá
35 pié	yppia, até	pi (mbí ?), py
36 piel (cútis)	yoschimmagá	piré
37 pulmon	yacti	ñeá bebyi
38 riñones	yec tekeé	pítiquiry
39 rodilla	yccoctá (l)	tenypeyá
40 sangre	nevò (yivò ?)	tuguy
41 sesos	yappiogo	apytūi
42 sien	ñaccallarrgué	atí
43 sobaco	yschacaqqui	hendapi guyra
44 talon	yayyaál	(mbytá) pytá
45 muslo	yoctelecta (tari)	úba
46 oreja	yquela	ñambi
47 pulso	ñaccallaschigom	títí, tayinyñy
48 teta (s)	yoccté	cama ♀; guytá ♂
49 testículos	Yolá	
50 tobillo	ycoschicammá (l)	pi-ñuá
51 tripas	yevelesé	tiepoi (hiye-cué)
52 tuétano	yschih	caracú
53 uña	ynnact-(cti)	(poapé) pyçapé
54 vena	yoactá-(l)	tayú
55 vejiga	ncogonnaqui	mbirúa; ityryrucué
56 vientre	yevol	tié, tibé